



Desercion Universitaria: Analisis Desde la Regresion Logistica

Lucero Martinez Bonilla¹, Jazmin Vazquez Ramos¹ y Bulmaro Juarez Hernandez¹

¹ Facultad de Ciencias Fisico-Matematicas. luceromtzbonilla@gmail.com

Hasta hace apenas unas cinco décadas, la situación de la educación superior se encontraba en un contexto muy distinto al actual, se definía por un panorama de muy limitado crecimiento en cuanto infraestructura; existían pocas instituciones educativas luego de la UNAM y el IPN y con esto un más limitado acceso de la población en edad escolar para ingresar a estudios superiores. En 1950, por ejemplo, la población en educación superior, incluyendo posgrados, no alcanzaba los 30 mil alumnos, lo que representaba menos del 1% de la población total de entonces. Con el pasar de los años, la infraestructura para la educación superior mejoró en gran medida, tanto en el ámbito público como en el privado; existió un crecimiento considerable de las instituciones que brindaban nuevas opciones educativas con mayores oportunidades para las personas con una postura socioeconómica media y alta. Para la última década del siglo 20, el número de instituciones públicas de educación superior siguió creciendo, llegó a los 390. De igual forma las instituciones privadas llegaron a alcanzar 358, superando el ritmo de crecimiento de las públicas, formando entre ambas un total de 748 instituciones, siendo el sistema de la educación superior del país. El reto que se ha mantenido a partir de este crecimiento se ha incrementado también, uno de ellos es ofrecer real cobertura de la educación superior para aquella parte de la población que está en edad escolar pero que aún hoy ha sido complicado incorporar. Además, se debe asegurar que se formen recursos profesionales adecuados y de calidad para todos los requerimientos de la sociedad y su economía del país. Para lograr lo anterior, es necesario e indispensable contar con varios insumos, como son, tener una planta académica lo suficientemente grande para satisfacer el número de alumnos en edad escolar, y de un nivel alto como para desarrollar el proceso educativo superior, que se brinde la infraestructura y materiales indispensables para una buena formación de los estudiantes, entre muchas otras más. En México, la deserción universitaria sigue siendo un problema grande, pues de la cantidad de alumnos que ingresan al nivel superior, una parte considerable deserta en el transcurso de la carrera, esto a pesar de las innovaciones en cuanto implementación de los nuevos modelos educativos y de los muchos programas sociales cuyo objetivo es evitar dicho problema social. Se aplica la regresión logística a los datos obtenidos por el INEGI para estudiar las distintas variables que juegan un importante papel en la deserción escolar y el grado en que éstas influyen. La pandemia de COVID-19 fue un factor importante en la deserción durante estos dos últimos años, haciendo que ésta aumentara. En 2020 se estima que el 58% de deserciones se debió a alguna razón relacionada con el COVID-19.